

RITHÉE CEVASCO
LOGICA COLECTIVA EN LA COMUNIDAD ANALITICA
SUBYACENTE A UNA ESCUELA DE PSICOANALISIS

Rithée Cevasco

Los psicoanalistas tenemos que afrontar las condiciones en que es posible que nos constituyamos en grupos, en comunidad que no deje de responder a las finalidades del discurso del analista.

Retomo una pregunta de Colette Soler: puede el psicoanálisis pretender hacer en la institución una operación homogénea a la que logra sobre el sujeto analizante?

Nada nos obliga a seguir a Lacan sobre este terreno de la suposición de efectos analíticos más allá del dispositivo de la cura, salvo los impasses que encuentra el propio movimiento analítico cuando deja de lado la relación entre intensión y extensión, donde se juega la articulación entre lo individual y lo colectivo.

Para seguir un poco en la línea del seminario vamos a tratar de algún modo una problemática que pone ilustra si no el antagonismo la hiancia existente entre acto y saber. Que ilustra cómo el acto en tanto no calculable se inscribe en una una lógica temporal que podemos trazar como el de un "trayecto del acto") en la que siempre se produce por una certeza anticipada, no siendo pues la consecuencia lógica de un saber preestablecido.

El acto siempre es precipitado (lo cual no se confunde d por supuesto con la precipitación ni del *acting out* ni del *pasaje al acto*. Jugamos con el doble juego de "precipitar" algo (en el sentido químico del término) y de "prisa" (*hâte*), Emerge siempre "demasiado pronto" precisamente para que no llegue "demasiado tarde".

Me detendré en un texto bien lejano de J. Lacan que encontramos en sus Escritos "*El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma*" En este texto Lacan ilustra lo que el mismo denomina como propuesta de una "lógica colectiva" subyacente a la puesta en juego de un acto que si bien es singular a cada uno, no deja de ser a su vez la consecuencia de una relación en donde el vínculo con los otros forma parte de su posibilidad.

Que yo sepa Lacan no volverá a emplear el término de "lógica colectiva" ni tampoco cumplió explícitamente con el programa de escribir un "tratado" acerca de la lógica colectiva como se lo había propuesto en esa época, 1945. No obstante encontramos a lo largo de su obra diversos avances teóricos y propuestas institucionales que son aportes para un abordaje de la "lógica colectiva".

Diversas elaboraciones teóricas serán aportes posibles para reflexionar sobre una "lógica colectiva: identificación histórica, transferencia, lógica del no todo, teoría del acto, concepto del "Más uno". Una reflexión sobre la "extensión" (la cantidad de individuos que forman un colectivo): el colectivo sólo es posible a partir de "tres" (tres faciunt collegium, adagio romano citado por Lacan en el texto de referencia). La relación especular de a dos sólo puede reenviar al infierno bien descrito por Sartre en "Huis clos" -el infierno son los otros- o a la lucha a muerte situada por Hegel -según lectura de Lacan- en el inicio de la historia humana, que debe concluir sobre la asimetría amo-esclavo y el recurso de la mediación del estado o la iglesia (tres faciunt ecclesiam). Por otra parte están los textos "institucionales" que acompañan la formación de la Escuela propuesta por Lacan puesta en práctica de esta lógica colectiva (desde su fundación en 1964 hasta su disolución en 1980): cartel, pase, distinción entre grado y jerarquía, permutación con el fin de evitar la concentración del poder.

La construcción de la escuela responde a un ¿qué hacer? para mantener las condiciones de la expansión del acto analítico y la transmisión del psicoanálisis, cuya experiencia en la cura siempre singular es más bien del orden, concluirá Lacan en 1975, de lo "intransmisible".

El tiempo lógico se inicia de entrada con el propósito de concebir un tipo de colectivo que no responda a la lógica de las masas, tal como Freud supo dilucidar las leyes de su formación.

Las recordamos brevemente: Recordemos que, para Freud, lo colectivo de las masas se forja con la identificación al significante Ideal encarnado en el líder. Cada miembro de la masa se identifica con el líder (identificación vertical) y se identifican entonces entre sí, en lo que suele llamarse una "fraternidad" (identificación horizontal)

Cada uno comparte la misma imagen ideal que sustenta la identificación yoica, espejismo sostenido en la personalidad del jefe.

Recordemos que el texto fue escrito a la salida de la segunda guerra mundial donde esa psicología de masas se había encarnado en los traumáticos horrores causados por el nazismo.

Lacan recuerda la lucidez de Freud cuando afirma al inicio de su texto sobre las masas *"...como un objeto reducido a su realidad más estúpida, pero puesto por cierto número de sujetos en una función de denominador común, que confirma ... su función de insignia, es capaz de precipitar la identificación del Yo ideal hasta ese poder débil de calamidad (calamitoso) que (de)muestra ser en su fondo"*

El primer paso que da Lacan es distinguir entre lo que es una clase y lo que es un colectivo. Propone así lo que llamaré una "desesencialización" de cómo se concibe una agrupación humana de tipo "identitario" (no sin consecuencia sin duda en la política).

Tal es el punto de partida: distinguir entre una lógica clasificatoria y una lógica colectiva. La clase se define primero como una comprensión: se ha de saber qué son los elementos que la compondrán y luego su extensión varia según la cantidad de individuos que corresponden al concepto. Hacer una clase de analistas, supondría pues saber previamente qué es un analista.

La lógica colectiva procede de otro modo; los elementos que reúne no se apoyan sobre un concepto identitario previamente definido.

Será el resultado de una interacción recíproca entre elementos sin definición previa (podemos evocar el dispositivo del pase: ni el pasante, ni el pasador, ni el jurado del pase se au-definen como "analistas". Decir que x es un analista "AE" es el resultado de una interacción entre estos tres elementos del dispositivo).

Presentamos lo más brevemente posible el sofisma de los tres prisioneros: el director de una prisión anuncia a tres detenidos que dispone de un conjunto de tres discos blancos y dos discos negros. Colgará un disco en la espalda de cada uno de ellos. Cada uno podrá ver el color de los otros dos, pero no podrá de ningún modo ver su propio color. Tampoco pueden comunicarse entre sí. El director de la prisión promete liberar al prisionero -o los prisioneros- que descubran

de qué color es el disco que llevan en la espalda. Tendrán que justificar su conclusión a partir de un razonamiento que pueda ser sostenido racionalmente, que puedan presentar como un argumento lógico y no como el fruto de una elección por azar.

Salen los tres juntos y dan una respuesta semejante: "Soy blanco, y he aquí porque lo sé. Dado que mis compañeros eran blancos, he pensado que si yo hubiera sido negro: cada uno de ellos hubiera podido inferir de ello lo siguiente: "Si yo también fuese negro, el otro, puesto que debería reconocer en esto inmediatamente que él es blanco (puesto que solo había dos discos negros), habría salido en seguida; por lo tanto yo no soy un negro' Y los dos habrían salidos juntos, convencidos de ser blancos. Así que me vine a la puerta para dar a conocer mi conclusión."

Lo que va a demostrar Lacan es que este razonamiento sólo es válido a posteriori, porque la decisión de salir está basada en una anticipación que no se apoya en certeza alguna. En un acto singular a cada uno.

El "hueso" de la problemática del sofisma nos sirve para ilustrar la hiancia entre el acto y el saber. El tiempo lógico ofrece una suerte de modelo de la "trayectoria del acto". Trayecto temporal que Lacan declina entre tres instancias: instante de ver, tiempo de comprender y momento de concluir (anticipatorio respecto a toda certeza).

1. instancia de ver en que nada puede concluirse.
2. tiempo de comprender: no se que soy (blanco o negro) y en función de lo que percibo y lo que hacen los otros, puedo decidir lo que soy a partir de como soy visto por los otros. No es el tiempo pues de una autoreflexión solipsista, de la conciencia sobre si misma. Se construye a partir de una expectativa respecto a lo que harán los otros. Tiempo que supone una duración. En ese tiempo Lacan localiza dos suspensiones: cada prisionero se detiene dos veces y recién entonces cada uno puede concluir que es blanco. Lacan no fija el tiempo de esta "duración". También es preciso observar que el razonamiento de Lacan se sustenta en la suposición de sujetos que reaccionan de manera puramente lógica, nada que ver con los sujetos del inconsciente que podrían quedar atrapados neuróticamente, ya sea en una salida precipitada, ya sea en una procrastinación interminable. Este tiempo pone en juego esa relación por la cual no sólo el sujeto ve lo que son los otros dos, sino que él mismo es objeto de la mirada de

estos dos otros. El "no saber" de cada uno es a su vez lo más íntimo que pone en juego su posible libertad. No depende solo de un razonamiento que siempre puede dejar al sujeto en la duda, no arriesgándose al acto. Cada cual sale solo pero a partir de un proceso de subjetivación recíproca pues su acto depende del movimiento de los otros. Momento de concluir que da la clave de la salida, que conlleva una afirmación subjetiva (soy...), que es correlativa de un acto cuyo saber sólo se elabora a posteriori.

Voy a detenerme ahora en señalar los puntos de "torsión" que diferencian entonces el grupo/masa y el grupo/colectivo.

1. Tipo de identificación que reúne a los miembros, hecho en provecho de la identificación horizontal (recíproca: todos parten de un mismo punto de no saber), en detrimento de la identificación al Yo Ideal de la masa freudiana.

2. Una transferencia que no otorga consistencia a la instalación de un sujeto supuesto saber. Podemos interrogar este punto en lo que concierne a la "transferencia de trabajo" como lazo en la comunidad analítica. Lo cual nos lleva a un serio cuestionamiento de la sugerencia de J.A. Miller de su alusión a una "transferencia de masa".

3. La función del Mas-Uno que encuentra su forma práctica en la formación de los carteles: pequeños grupos de trabajo promovido por Lacan como órgano de base de su escuela. El Más-Uno viene, por así decir, a sustituirse a la figura del leader y encarna a su vez un "menos uno" pues deja vacío el lugar del Ideal, indicando así la incompletud del grupo/colectivo. Suplementa entonces esa incompletud con la presencia de un Uno-en-más encargado de asumir ciertas funciones específicas.

4. Una economía de goce que no excluya al "no todo" de la posición sexuada "femenina", posición que no puede ser colectivizada. Preservación pues de la singularidad del uno por uno.

5. La consideración de lo "real" que toma en cuenta aquellas manifestaciones de lo real permitiendo así un freno al desencadenamiento del goce obscuro activado en las formaciones grupo/masa.

6. La consideración del factor tiempo que ya hemos presentado. Puede en esta temporalidad incluir una reflexión sobre la "disolución". Los efectos de disolución de un grupo/masa se manifiestan en estados de

pánicos, como bien había ya señalado Freud. A ello se opone el desanudamiento de un colectivo borromeamente organizado: al cortar uno de sus elementos, los otros quedan sueltos. Este punto merece reflexión: cómo pensar el anudamiento borromeo del colectivo-escuela? y donde situar lo que correspondería a la función de nominación del síntoma como cuarto elemento de la borromeización? En todo caso y sin tener una respuesta clara lo que es seguro es que nos invita a una reflexión acerca de la estructura borromea del colectivo/escuela en particular.

Sabemos que Lacan disuelve su escuela en 1980 y lo hace como disolución precisamente porque la lógica de grupo se había inflado en detrimento del discurso del analista. La solución por la disolución es así una enseñanza política. Conocemos algunos otros ejemplos famosos en la historia política. Disolver antes que los efectos nocivos del grupo predominen sobre los objetivos deseados (Lenin estuvo a punto de disolver el partido comunista, pero Stalin le ganó de mano y luego... ya fue demasiado tarde!)

Lacan invita a los analistas a que se reúnan "con la subjetividad de su época". Sus elaboraciones son un reflejo de ello:

1945: dos textos (el tiempo lógico y el número 13...) en los que intenta afirmar la diferencia entre clase/masa y colectivo son producidos a la salida de la segunda guerra mundial y la barbarie (nombre para Lacan de un real) de los exterminios en los campos de concentración.

1964: acto de fundación de su escuela e invención del dispositivo del cartel, inspirado en los trabajos de la psiquiatría inglesa durante la guerra con los trabajos de Bion con pequeños grupos.

El cartel tiene la fórmula de $x+1$, donde la x no debe ser demasiado numerosa (3 a lo sumo 4 se preferirá)

En cuanto a la función del Más-Uno puede situarse como la de una persona situada en un lugar de exclusión interna, que se distingue, lo hemos dicho, del líder y evitándose que se le de la consistencia un sujeto supuesto saber. La restricción del cartel no es sólo respecto a su extensión. Se fija también un límite en el tiempo. Al fijar así su "duración" se evita la procrastinación ante una posible solución, para el caso vía la producción de un trabajo. Es una manera de hacer entrar el principio de la "disolución" previamente mencionado.

1967/60: Período especialmente importante en el cual Lacan formula su "Proposición" para el pase. No cabe duda de la influencia de los

llamados "acontecimientos" del mayo francés. Lacan interrumpe su seminario sobre "El acto analítico", interrupción que no deja de causarle cierta satisfacción. Ante la rebelión antiautoritaria que domina la escena afirmar no obstante "deberán al menos pasar por la atribución a algunos de unas funciones directivas, para obtener una distribución prudente de vuestra responsabilidad colectiva".

1972: Presentación de sus fórmulas de la sexuación y del "no todo" fálico del goce suplementario femenino. Sin duda en correlación con el avance de los movimientos feministas en Francia.

1974: propuesta de la escritura del discurso capitalista que puede ponerse a cuenta de un claro discernimiento del pasaje del capitalismo industrial al capitalismo financiero en su forma actual neoliberal y la extensión de una "proletarización" que define no como desposesión económica, sino como pérdida de todo recurso simbólico para el tratamiento de lo real traumático (deshumanización radical pues)..

1975; Su seminario RSI que termina por situar claramente ese "real" que nos concierne en la práctica analítica como excluido radicalmente de todo sentido

1980. disolución de su escuela. que se verifica a posteriori como no respondiendo a las finalidades analíticas para la que había sido creada porque dominaron en ella los efectos de grupo.

Para concluir: ¿Cómo entender hoy que Lacan haya propuesto su Escuela "como un refugio y una base de operación contra los malestares en la civilización"? Sólo tendría que ser un refugio en la medida en que preservara su disolución en el cuerpo ampliado de las psicoterapias, y sólo podría ser una base de operación -vale decir tener una incidencia política- en la medida en que pueda promover pasajes, atravesamientos de los discursos dominantes. Lacan se atreve así a hablar del psicoanálisis como puerta de salida del discurso capitalista (lo cual no puede confundirse ciertamente con la salida del modo de producción capitalista. Termino con una evocación de S. Zizek: Frente al trauma del real social, las ideologías se construyen sea por la vía del síntoma, sea por la vía del fetiche (fetichismo de la mercancía). Ambas vías conducen a destinos bien diferentes y por que no citar a W. Benjamin (cita no literal) el fascismo es siempre la marca de una revolución fallida. Para nosotros el fallido sería pues no asegurar las condiciones para la renovación del "acto analítico", que lo sabemos es la vía del tratamiento del síntoma considerándolo siempre en su valor

de disidencia respecto a cualquier discurso establecido. ¿Qué valor tendría una escuela de psicoanálisis sino la de crear las condiciones para que ello sea posible, sabiendo que más que posibilidad lógica, se trata de contingencia incalculable?